



Foro de Asociaciones de Guionistas Audiovisuales
Fòrum d'Associacions de Guionistes Audiovisuals
Foro de Associacions de Guionistas Audiovisuais
Ikusentzunezko Gidoigile Elkarteen Foruma
www.fagaweb.org

Consideraciones previas:

Al igual que en el informe realizado por la Academia del Cine: “[El cine Español. El estado de la cuestión](#)” (Anexo 1), en la propuesta del ICAA para la Financiación de la Cinematografía no aparece ni la palabra guion ni guionista. Ambos documentos buscan dinamizar y buscar soluciones a la crisis que padece el sector cinematográfico, y en ambos casos no se ha tenido en cuenta ni el elemento clave que todos los profesionales coinciden en señalar como el más importante de una producción: el guion, ni al autor que los escribe: el guionista.

En FAGA partimos de la premisa de que el guion es un importante factor de competitividad. Salvo excepciones, el cine español no puede competir con otras cinematografías en cuanto a presupuestos, campañas de marketing, etc..., pero sí con buenas historias que contengan un factor de proximidad y conexión con el público como han logrado las series de televisión (donde precisamente se cuida más a la figura del guionista y donde este tiene más estabilidad).

El guion también es un importante factor de productividad, ya que es el elemento principal que se utiliza para conseguir la financiación de una película, así como para atraer el talento. Sólo una buena historia garantiza una financiación adecuada (obtención de ayudas, coproducción, venta a Televisiones generalistas,...) y el éxito comercial y/o crítico de los proyectos (premios, buena distribución, boca-oreja,...). Paradójicamente, el porcentaje de inversión en desarrollo, tanto por parte de la administración pública como por parte de los productores, es mínimo y esto ha provocado que la situación del guionista sea cada vez más precaria. Evidentemente, esto repercute en la calidad de los guiones y por consiguiente en las películas resultantes.

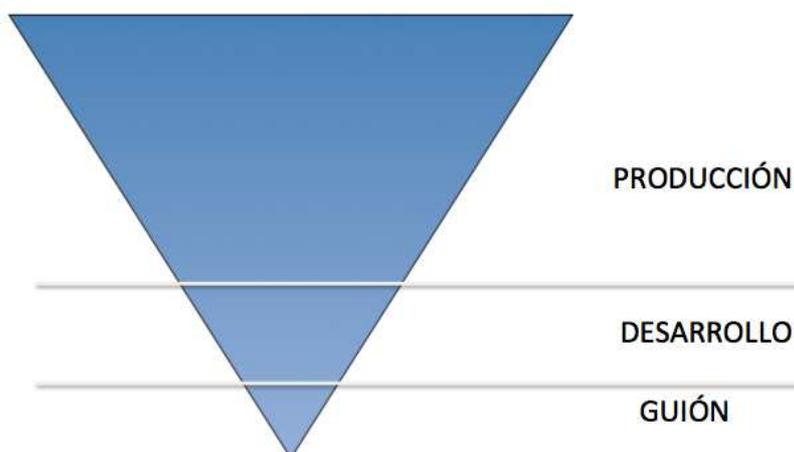
Se adjunta el estudio realizado por la Fundación Autor (SGAE - 2012): “[La escritura del guion en España](#)” (Anexo 2) sobre la situación de los guionistas. Los resultados muestran una conclusión clara: **la falta de profesionalización** en la base de la producción audiovisual. Solo un 29,2% de los guionistas a día de hoy se puede dedicar exclusivamente a la escritura de guiones, y en el caso de los guionistas cinematográficos el dato es aún más preocupante. Esta cita de Michel Gaztambide (Goya a mejor guion por: “No habrá paz para los malvados”) es bastante ilustrativa: “En España, cada año, solo viven del guion de cine cinco guionistas, y además cada año cambian esos cinco.” La baja retribución, la inestabilidad y las

malas condiciones laborales (el 39% de los guionistas a veces trabaja sin contrato) hacen muy difícil que abunden guiones de calidad.

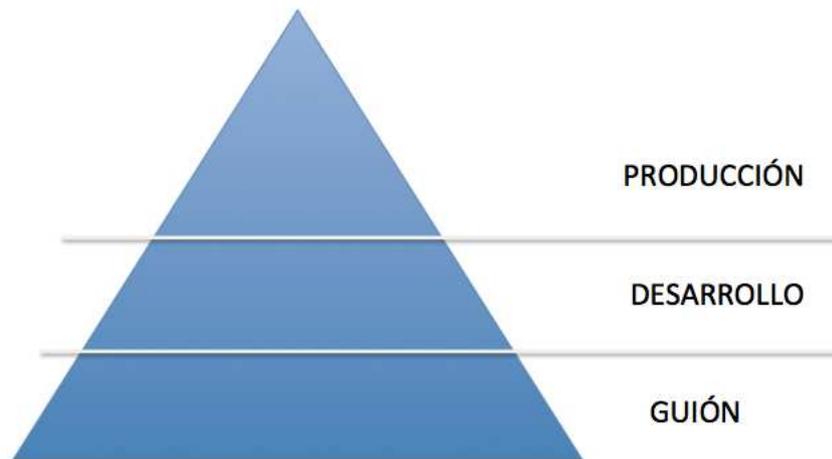
La iniciativa privada (los productores) necesitan del apoyo de la administración para poder arriesgar en esta fase, especialmente en este momento en que conseguir financiación es más difícil que nunca. Algunos datos del estudio mencionado anteriormente muestran la preocupante realidad de la falta de inversión en guion. El 65,7% de los guiones que se “movieron” por parte de productoras no recibieron retribución alguna. Al 27,7% le pagaron por una opción de compra, y solo el 5% consiguió que le pagaran la totalidad. Además, este riesgo que asume el guionista en vez del productor luego no se ve recompensado con una retribución mayor, ni un porcentaje de beneficios.

Desde la administración, tanto el ICAA como las Comunidades Autónomas, el apoyo a los proyectos en fase inicial de escritura y en desarrollo ha sido mínimo e insuficiente como se desprende de la comparativa adjuntada de los porcentajes de ayudas concedidas con respecto al presupuesto total dedicado al audiovisual (Anexo 3). Destacar, que el ICAA lleva dos años sin convocar las ayudas a guion y a desarrollo, lo que creemos que constituye un grave error aún en tiempos de crisis. Sin embargo, el mayor problema radica en la concepción misma del modelo que de financiación que ha habido hasta ahora.

Históricamente, se apoya un número considerablemente mayor de proyectos en la fase de producción que en la de escritura o desarrollo, por lo que se podría decir que se sigue un modelo de pirámide invertida.



Si tenemos en cuenta que el I+D de este sector es el guión, consideramos que debería ser al revés, para que de ese modo se vayan filtrando los proyectos a lo largo de las fases sucesivas y solo lleguen a producirse los que más posibilidades de éxito tengan. Sería un modelo piramidal.



Una inversión adecuada en las fases iniciales de la película garantiza que lleguen a la fase de producción aquellas que, habiéndose desarrollado de forma adecuada, hayan superado todos los filtros necesarios para garantizar un producto final que tenga un recorrido de éxito en el mercado. Producir sin desarrollar adecuadamente es económicamente desastroso, ya que ven la luz productos que raramente funcionarán en el mercado porque no evaluaron adecuadamente la oportunidad y viabilidad de la historia ni su planteamiento de producción y explotación. No se hizo la hoja de ruta necesaria para llegar a buen puerto. Muchas, incluso, no llegarán a estrenarse, como viene pasando con la mayoría de nuestras producciones, o su recorrido no irá mucho más allá del estreno.

Paradójicamente, desde la administración viene apoyándose un modelo que no permite tener una base sólida de proyectos entre los que elegir cuales se producen. De ahí que la calidad de los proyectos que se presentan a las ayudas directas a la producción no tengan la calidad mínima exigible para que no fracasen durante la fase de rodaje y la posterior de distribución y exhibición. Lejos de reforzar la fase creativa y de imprescindible evaluación del proyecto, se apuesta más por lanzarse sin red a la fase de producción y/o rodaje de productos que rara vez tienen algún recorrido. En cualquier otro sector sería impensable emprender un negocio sin haber trazado un plan previo de viabilidad. Entendemos que en la industria cinematográfica estos patrones no tienen por qué ser diferentes y consideramos imprescindible un cambio en la distribución de los recursos.

Cinematografías de éxito demostrado dentro y fuera de sus fronteras apuestan decididamente por apoyar el I+D dentro de sus industrias culturales, tal sería el caso de EEUU, cuyo ratio es de desarrollo es de 10:1 (por cada película que se produce se han desarrollado diez historias, y los creadores han cobrado por ello). Alemania, sería un claro ejemplo del cambio de sistema al que aspiramos. Se concedían ayudas a la producción a 45 películas, en cambio solo se apoyaban a 40 guiones. Se decidió subvencionar 40 películas y con el dinero de las 5 producciones que se dejaron de hacer se pudo invertir en al escritura de 80 guiones más. Es decir un total de 120 guiones, y un ratio 3:1. La cinematografía alemana es una de las que mayor proyección y que mayor éxito está teniendo a nivel Europeo. Adjuntamos el [informe de la Federación de Guionistas Europeos \(FSE\)](#), de la que

forma parte activa FAGA, sobre la eficacia de las ayudas estatales a la escritura y al desarrollo de guiones.

Por todo ello pensamos que es necesario

Que se produzca un apoyo firme y decidido por parte de la administración hacia los creadores para ayudar a la profesionalización de su oficio.

Que se faciliten a los productores los medios necesarios para poder invertir en las primeras fases de creación y desarrollo, que son las que más riesgo comportan y las que requieren de una inversión que no siempre va a traducirse en un producto. Porque desarrollar no es producir a continuación pase lo que pase, sino evaluar si será rentable o no continuar. En términos económicos siempre será más rentable desarrollar bien que rodar mal y sin garantías, que puede salir mucho más caro a la larga. **Es más barato equivocarse sobre el papel que rodando.** Además, estas ayudas al desarrollo también revertirían en profesionalizar a directores y otros profesionales del audiovisual que normalmente tampoco cobran por su trabajo en esta fase inicial (localizadores, directores de casting, ayudantes de dirección, directores de producción, dibujantes de storyboards, traductores...)

Redistribuir las asignaciones económicas de cada modalidad de ayuda de manera que se gane en eficacia y se pueda garantizar el éxito de los resultados. Esto implica invertir los ratios en las categorías de las ayudas, de manera que se dediquen más recursos a las fases de creación y desarrollo.

Es importante que la Administración apoye la idea de que INVERTIR EN GUIÓN ES RENTABLE y que ayude a implantarla en el sector audiovisual.

Como medidas concretas proponemos:

1. Que las ayudas a escritura de guion y las ayudas de desarrollo representen siempre un porcentaje del total de las ayudas al audiovisual. Proponemos un mínimo del 10%. De manera que independientemente del presupuesto que haya cada año, estas ayudas se mantengan y no desaparezcan como desgraciadamente ha pasado en los últimos dos años.
2. Que las ayudas a la escritura de guion guarden una proporción de 3:1. Se podría coger como referencia las ayudas directas sobre proyectos. Por ejemplo, si se subvencionan 30 películas, se debería subvencionar a 90 guiones.
3. Recuperar las ayudas a desarrollo, con un ratio de 2:1. Para calcular el

número de ayudas se podría considerar el número de películas que recibieron ayudas directas el año anterior y multiplicarlo por 2. Si la película no se llega a realizar, habría que mejorar el sistema de devolución de la ayuda que había anteriormente, ya que es poco atractiva para los productores. Proponemos que sean a fondo perdido a imagen y semejanza de las ayudas MEDIA a desarrollo. El fracaso en la fase de financiación es habitual, ya que se intenta que solo se produzcan los mejores proyectos; por lo que vemos un “castigo” excesivo la devolución del 80%. Como máximo la devolución debería ser del 50% pero insistimos que lo ideal sería no devolver la ayuda, y más teniendo en cuenta que solo se subvenciona el 50% del presupuesto de desarrollo, ya que el otro 50% lo financia el productor. La justificación de la ayuda es uno de los grandes aspectos a mejorar.

La parte correspondiente al guionista, especificada en el presupuesto de desarrollo, se haría efectiva directamente al guionista con el fin de evitar prácticas abusivas por partes de los productores. Además, suele ser una de las partidas más importante por lo que esta medida ayudaría a garantizar un buen funcionamiento de las ayudas.

El productor deberá presentar original o fotocopia compulsada de las facturas o justificantes de gasto del desarrollo de la producción. Se entienden como gastos justificables: guion, analista de guion, dirección, traducción, dirección de casting, director de producción y ayudante de producción, maquetaciones y diseños, la elaboración de un teaser, abogados, gastos de redacción de contratos, gastos por viajes a festivales y mercados, y gastos generales (sería importante limitar con un porcentaje máximo los dos últimos gastos ya que es donde más problemas suelen surgir).

El productor debería aportar los contratos del equipo técnico y artístico de la película que haya participado en el desarrollo, cartas de interés o compromiso por parte del equipo, así como los documentos resultantes del trabajo realizado: dossier de localizaciones detalladas, storyboards, carpeta completa de producción, presupuestos, planes de trabajo, plan de financiación y explotación de la película, etc. Sería importante la revisión de la documentación aportada y asegurarse que cumple los estándares profesionales para evitar el fraude.

4. Que el peso del guion en el sistema de baremación, si lo hubiera, para la obtención de ayudas directas y para desarrollo sea mayor que hasta ahora para asegurar la calidad al menos en la fase inicial de la producción.
5. La cantidad económica de cada ayuda vendrá fijada por la viabilidad de este sistema. Pensamos que es más importante el número de ayudas que la cuantía de las mismas, ya que la idea es crear una base sólida y heterogénea. Una cuantía orientativa mínima: 12.000 euros.

6. Se podría evaluar la devolución de las ayudas a desarrollo por parte de los productores si la película tiene beneficios al igual que las demás ayudas directas.
7. La inclusión en las bases de las convocatorias de las ayudas de una cláusula donde el productor deba presentar el recibo del guionista correspondiente a un primer pago para evitar que se “muevan” guiones gratis. No se estipularía cantidad económica mínima, ya que esta depende de la negociación entre guionista y productor, pero sería de gran ayuda para evitar una práctica que perjudica enormemente a la profesión y a la industria por consiguiente.

Comentarios a la Propuesta del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales a raíz de los documentos debatidos en el seno de la Comisión Mixta de Financiación de la Cinematografía

Antes que nada agradecer el esfuerzo del ICAA y de las demás instituciones para proponer medidas de cara a mejorar la financiación del cine. Muchas de las propuestas son interesantes y necesarias, como por ejemplo la mejora de los incentivos fiscales. También destacar el hecho de que las ayudas directas se realicen todas *a priori*; es un gran acierto.

Respecto a la forma de trabajar de las comisiones evaluadoras, para las ayudas que lo requieran, consideramos que la opción de analistas expertos anónimos es la mejor. Los recursos destinados a los miembros del jurado deberían corresponder a la importancia de la actividad que realizan para asegurarse la participación de los mejores profesionales en unas condiciones dignas y que aseguren la calidad de su trabajo. Recordar que el peso del guion debería ser clave en la evaluación, por encima de otras consideraciones, para asegurar la calidad de los proyectos.

Las ayudas a la difusión y la inclusión de las copias y publicidad dentro del presupuesto son piezas clave que van en la misma línea de nuestra propuesta. No ayudar solo a la producción de películas sino a todas las fases claves para su realización: desde la escritura hasta la exhibición.

Coincidimos con las propuestas: la igualdad como objetivo transversal, la educación audiovisual y la formación de públicos, y las nuevas fuentes de financiación. Destacar también la intención de que el ICAA tenga forma de agencia para que otras voces pertenecientes a otros ministerios participen de forma activa.

Otras necesidades de los guionistas

A pesar de no corresponder exactamente con el tema de la Financiación, creemos que es importante recordar algunas necesidades que ayudarían a profesionalizar el oficio de guionista y dónde el ICAA podría jugar un papel

importante:

- Convenio de guionistas (para guionistas contratados). Los guionistas son el único colectivo profesional que no tiene un convenio con la patronal. Es urgente que se regule esta anomalía.
- Protocolo de buenas prácticas con los productores (para guionistas por cuenta ajena). Uno de los puntos a abordar sería por ejemplo la necesidad de un contrato de opción de compra remunerado para poder “mover” los guiones.
- Realizar actividades donde la visibilidad del guionista se refuerce y se establezca un mercado de guion ahora inexistente. Uno de los grandes problemas que detectados por las asociaciones de guionistas es la falta de espacios donde guionistas y productores se puedan poner en contacto y se facilite la venta de guiones.
- Régimen de autores a imagen y semejanza del régimen de artistas donde se recoge la idiosincrasia del colectivo de cara a Hacienda.

Muchas gracias por su tiempo y atención. Estamos a su disposición para cualquier explicación o debate sobre los temas propuestos.